

LEAL LAV

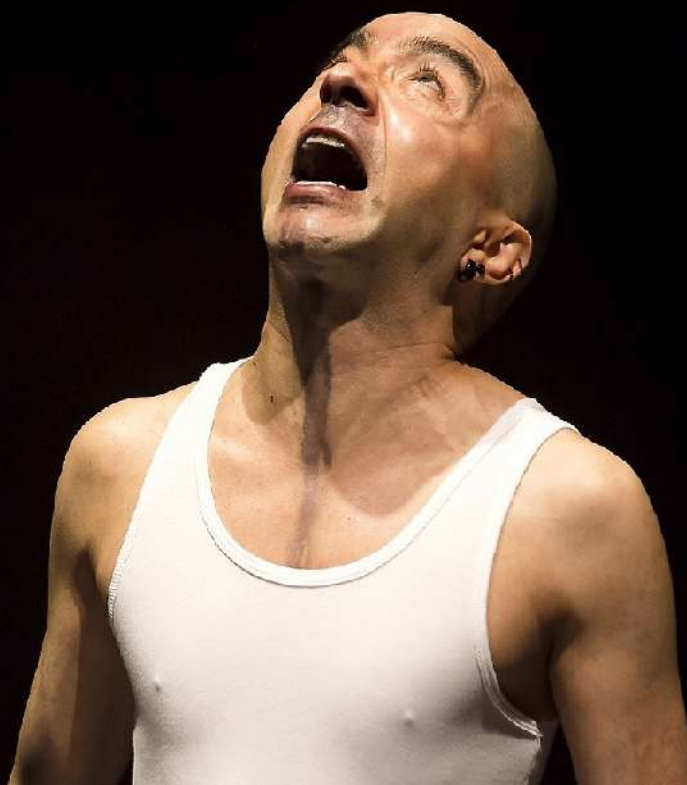
Laboratorio de Artes en Vivo
Teatro Leal La Laguna

NITOESTOVAA
ESTARBONITO
ESTOVAAESTA
RBONITOESTO
VAAESTARBO
NITOESTOVAA
ESTARBONITO
ESTOVAAESTA
RBONITOESTO

El podcast
que se lee

MOERUGOMI
basura para quemar

Fabián
Augusto
Gómez
Bohórquez



2018

INSTRUCCIONES :

Esto es un podcast que se lee.

Cuando encuentres un audio :

1. para de leer, y escucha, o bien
2. escucha mientras lees.



Bienvenidxs a una nueva edición de **ESTO VA A ESTAR BONITO**,
el podcast que se lee de **LEAL.LAV!**

ESTO VA A ESTAR BONITO es el programa de prácticas universitarias ideado por el LEAL.LAV, Laboratorio de Artes en Vivo del teatro Leal de La Laguna, y coordinado por Adán Hernández, Ayudante de Producción y coordinador de proyectos del Laboratorio.

ESTO VA A ESTAR BONITO supone la implicación del alumnado en prácticas en la actividad cotidiana del Laboratorio y la investigación sobre los artistas que las realizan, sus métodos de trabajo y sus piezas. Todo ello cristaliza en la elaboración de estos podcast que se leen.



Fabián Augusto Gómez Bohórquez, creador e intérprete colombiano, afinando en Madrid. Estudia Artes Escénicas en la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid y Literatura en la Universidad de Colombia.

Le conocemos bien por haberse vinculado al trabajo de Angélica Liddell posterior a *La Casa de la Fuerza*, donde comenzara su trilogía dedicada a China y en la que Fabián estuvo presente en las piezas *Maldito sea el hombre que confía en el hombre*, *un project d'alphabétisation*, *Todo el cielo sobre la tierra*, *el síndrome de Wendy*, o aquella *Ping Pan Qiu* que ya en su día le trajera como intérprete al LEAL.LAV, al mismo escenario donde ahora ha trabajado y estrenado su propia pieza, *Moerugomi*, *basura para quemar*.

Aunque la experiencia de Fabián como intérprete y creador es amplia y abarca diversas disciplinas, trabajando junto a artistas como Carlos Marquerie o vinculándose al mundo de la ópera, su colaboración con la artista española requiere mención especial. Haber sido testigos de su residencia artística para construir *Moerugomi*, entrando en contacto tanto con su forma de trabajar concienzuda como sobre todo con su contundente presentación formal, nos hace imposible no establecer paralelismos entre uno y otra, más allá de mitomanías superfluas o banalidades irrespetuosas. En ambos existe un claro interés compartido por los mitos antiguos y modernos, donde el sacrificio como acto poético parece omnipresente, así como la violencia, en sus múltiples formas. Lo mismo ocurre con el trabajo autobiográfico y, en el caso específico de *Moerugomi*, una mirada a la cultura oriental. Todo ello al servicio de la construcción de piezas de teatro de texto donde la palabra encuentra sólidamente al cuerpo como medio principal sobre el que catapultarse.

*** un problema técnico nos ha hecho estar a punto de perder este audio. Ha sido necesario recuperar el archivo y hacer un trabajo de restauración. Pedimos disculpas por su baja calidad, aunque esperamos que su mensaje llegue igualmente ***



[click en la imagen para escuchar](#)

Primera gran parte

Moerugomi en residencia



Fabián Augusto encara el inicio de su residencia artística en LEAL.LAV en solitario y de forma austera y metódica, comenzando por experimentar todas las posibilidades expresivas de la pintura utilizada para crear lo más parecido a una pintura rupestre, poniendo toda su atención tanto en el propio acto de pintar como en los resultados conseguidos en el soporte. Un trabajo de prueba y error con muy diversos materiales y pigmentos, experimentando con un aerógrafo manual para dejar la huella de su propio cuerpo sobre el papel donde hacía sus pruebas. En esos momentos iniciales se invita al pintor Carlos Rivero a acercarse a su trabajo. Además de encontrar algunos consejos prácticos sobre pigmentos y materiales, Fabián y Carlos comparten opiniones sobre la pintura y la intencionalidad del artista, conversación que influyó en futuras decisiones para la ejecución del mural.





Marcamos la sombra de Fabián, casi tan protagonista de *Moerugomi* como él mismo, sobre el soporte con papel craft que una y otra vez recolocamos para probar con distintos pigmentos.



La imagen de su cuerpo deformado por la acción de la cinta, que no queremos desvelar, hacía aparecer formas inesperadas.



Su cuerpo también va siendo soporte de marcas y manchas. Adán dice que esta foto le recuerda más de una talla de Cristos a la columna de la escuela sevillana del Siglo de Oro.



¿A qué suena esta cinta? Todos los elementos cumplen distintas funciones y el trabajo inicial de Fabián convierte el espacio casi en una ferretería escénica.



SOBRE EL SONIDO.- *Moerugomi* cuenta con una pareja de músicos en escena que se incorporó más adelante. Son Jan Raydan, músico empírico encargado de realizar *loops* y efectos en vivo, y Giomar Espiñeira especialista en la flauta que viajó a La Laguna con la familia de su instrumento prácticamente al completo. El espacio sonoro en *Moerugomi* es fundamental, generando constantemente diversas atmósferas y el colchón donde muchas veces la voz de Fabián o sus acciones se apoyan. Jan y Giomar lo generan a partir de fragmentos musicales de la propia película *Air Doll*, de la que hablaremos más, composiciones propias y los *loops* realizados a partir de los sonidos en escena, tanto los generados por Fabián, por la propia flauta de Giomar o incluso por el público.

FABIÁN PROYECTA SU PIEZA.- Asistir a Fabián mientras estaba solo tuvo el especial atractivo de observarle trabajar a la vez sobre lo inmediato (lo textual y las acciones físicas como la realización de la pintura) y sobre lo que aún no estaba, (luz, sonoridad, textos en off): ejemplo de ello fue ver a Fabián reparar en cada ruido producido al trabajar, pues contaba con que generaría todo lo que acabamos de describir. Elementos que no estaban aún presentes y que, más allá de mera técnica, son agentes que luego influenciarían el tono y la continuidad del conjunto, formando parte fundamental del mismo. Como hemos dicho, en *Moerugomi* hay varias acciones impactantes que acaban por crear una imagen fija igualmente atractiva. No queremos nombrarlas una a una para no hacer cierto *spoiler* de la pieza, y sobre todo porque fuera de contexto y analizadas perderían su sentido. Pero aparte de la pintura, hay un trabajo que Fabián realiza envolviéndose a sí mismo en cita adhesiva. Este es el claro ejemplo de una acción que ya es estética en sí, que se realiza en busca de una imagen final, en cuya realización se ejecuta un texto y en la que se está teniendo en cuenta el sonido de la cinta desenrollándose como fuente sonora para los *loops* de Jan y por consiguiente el ambiente sonoro global.

SOBRE LAS LUCES.- Fabián fue seleccionando materiales hasta su encuentro con Carlos Ramos, técnico con el que se diseñaría la iluminación de la pieza, como parte del propio proceso. Las imágenes trabajadas, que poco a poco iban ensamblándose en un todo, cobraban ahora dramatismo con una iluminación tamizada por el humo para un ambiente general pero más dura y contrastada para destacar momentos puntuales, remitiéndonos a los claroscuros de Caravaggio. El espacio quedó así definido, conservando al fondo dos puntos lumínicos, uno para los músicos y otro para el propio Carlos, presente en escena, acompañándole unos y otro desde la penumbra, pero destacando la figura de Fabián y su soledad al frente de *Moerugomi*, en coherencia al discurso que se alcanza en ese sentido en algunos momentos de la pieza. Creada desde las entrañas, hilada con experiencias e ideas del artista a lo largo de los años, *Moerugomi* se mostró por primera vez al público el pasado el 23 de febrero, donde el proyecto se hizo carne.

Segunda pequeña parte

Moerugomi y Air Doll



Air Doll, de Hirokazu Koreeda, cuenta la historia rutinaria de un hombre solitario que se relaciona únicamente con Nozomi, su muñeca hinchable a la que da todos los cuidados. Esta rutina se rompe cuando la muñeca adquiere un *kokoro* (literalmente, en japonés, corazón – mente – espíritu, lo que en occidente tratamos de referir con la palabra alma) y cobra vida.

La película sigue las peripecias de la recién nacida, que sale al mundo exterior, fascinada por él, donde aprende palabras como *Moeru-gomi* (basura para quemar) término que distingue los desechos reciclables de los no reciclables. Un día sufre un accidente, se corta, empieza a desinflarse y alguien le pone cinta adhesiva y la hincha con la boca. Por primera vez Nozomi no se siente vacía. Su sombra de muñeca hinchable deja de ser translúcida. Su argumento, una revisión oriental contemporánea de mitos como los Pigmalion o Frankenstein, dan la clave a Fabián un creador con un texto guardado en un cajón y una visión asociada a él. Un texto escrito a partir de la definición de onanismo de una enciclopedia antigua que sirve de pretexto para hablar de las contradicciones en la relación entre creatividad, nuestra condición social y el aislamiento al que parece condenarnos la hiperconectividad. Volcadas en escena, Fabián nos lleva a la caverna originaria para plantear estas cuestiones en un doble tiempo, el primigenio y el actual, revisando el mito platónico. ¿Somos capaces de volver a las sombras tras ver esta luz? Sabemos que no, pero, ¿y si es preciso hacerlo? Y recuperar una soledad íntima e incorruptible.

Tercera parte

El universo Moerugomi

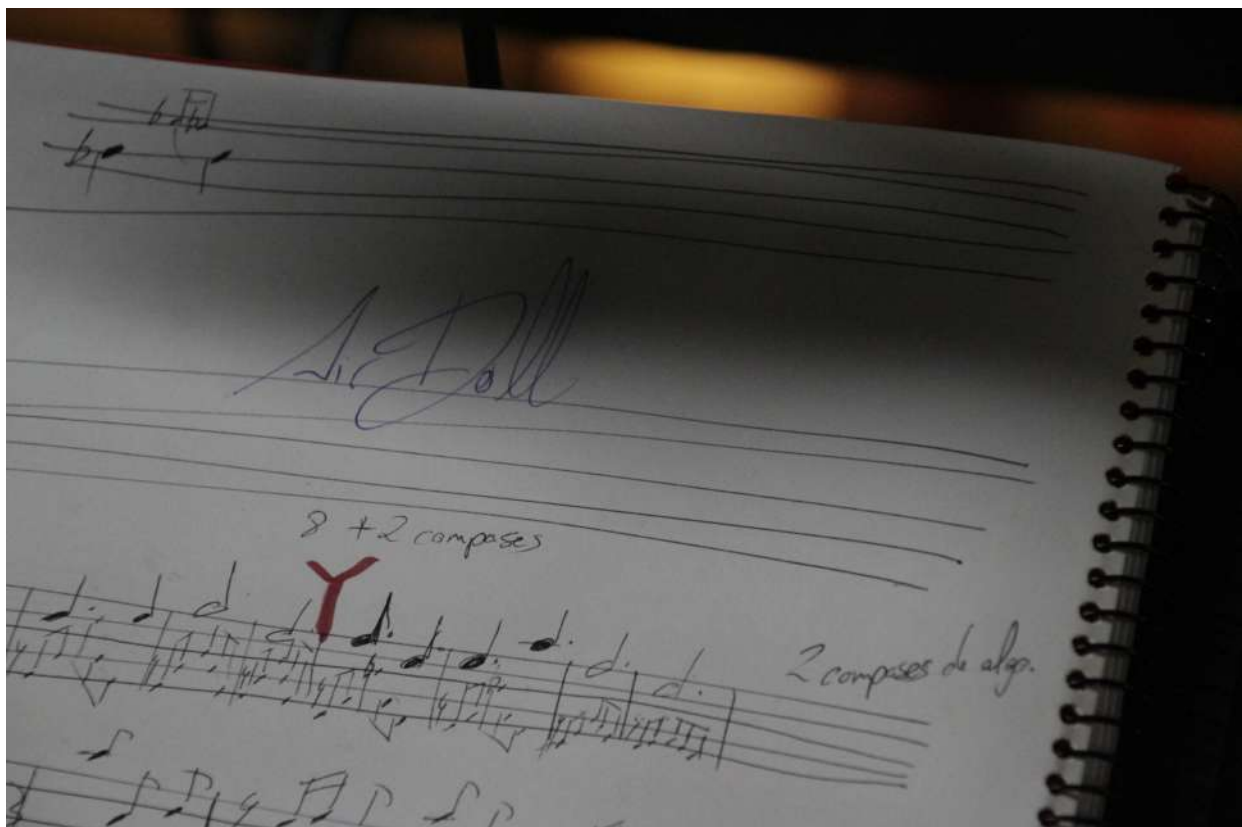


Moerugomi está sembrada de interrogantes al espectador. Un campo de minas distribuidas entre la realización de una acción y la imagen fija que ésta crea, o bien en la preparación ritualista para la realización de acciones con una carga estética determinada, todo ello apoyando el texto que nos dirige en directo o que le apoya a él en *off*. Algunos de estos cuadros pueden ser tan sencillos como convertir el argumento de *Air Doll* en un inocente cuentacuentos, para finalizar realizándose un corte por el que soplarse a sí mismo, juntando los dos motores que le han llevado a generar la pieza en el paroxismo de una sola imagen, algo así como un muñeco onanista. Pero un trabajo como el de Fabián, que incluye el misterio, no debe ser desvelado. Lo hemos comentado largamente tratando de ser discretos.



[click en la imagen para escuchar](#)

Enrique Burunat, profesor de biopsicología de la ULL, investigador especializado en la psicología del amor, enfoca este fenómeno, el amor, como una necesidad humana. Según su argumentación, la necesidad de amar y ser amados es un factor evolutivo que nos hace ser lo que somos. Burunat apunta a que el amor en los humanos surge como instinto vital para crear el vínculo materno-filial, indisoluble de la capacidad de lenguaje y comunicación humana. A esta categoría seguiría el amor a la pareja, que acabaría por conformar el clan, mucho antes de que naciera la idea de familia. Parece además que las mujeres madres y las abuelas, en ese sentido del cuidado asociado al amor y debido al mismo, disfrutaban de mayor longevidad. Visto así, es innegable nuestra necesidad de empatía, dentro de la cual necesitamos en igual medida reconocernos como individuos para ser felices.



Nuestra experiencia

Colaborar con un artista como Fabián permite adquirir una experiencia única y unas relaciones artista-colaborador irrepetibles. La residencia de *Moerugomi* en el LEAL.LAV supuso un reto casi tan importante para nosotros como el trabajo para el propio artista, ya que su muestra además supondría el estreno del trabajo. Chequear constantemente la viabilidad de su propuesta, las posibilidades en su realización y sus propios límites físicos fueron parte del trabajo. En este sentido, el LEAL.LAV como espacio de acogida y cuidado del proceso compartía el reto con Fabián. Su trabajo, además de ser material sensible y frágil, tenía cierta complejidad técnica. Nuestro acompañamiento suponía apoyo y *feedback* constante, recoger un registro documental y aportar posibilidades y soluciones al mismo tiempo. Los problemas encontrados con el desarrollo de los días se resolvieron con ingenio, sutileza y algunas risas, al haber formado equipo entre todos: Fabián y los músicos, por un lado, Carlos Ramos a la técnica, por otro, Carlos Rivero y sus consejos para la pintura, Adán y Javier desde el LAV y nosotros como colaboradores.

Su paso por el LEAL.LAV hace que cada parte sume. Por un lado el artista, que ha entrado, ha abierto su trabajo en canal y lo ha estrenado. Por otro, el Laboratorio, aumentando su recorrido y confianza para acoger artistas tan transdisciplinarios, que desean encontrar espacios de este tipo, donde desarrollar prácticas que caminan en el límite o fuera de lo convencional. Experiencias como las de *Moerugomi* garantizan que las residencias ofrecidas por el LEAL.LAV funcionan, ya que generan discurso, movimiento artístico y cultura entre toda la gente implicada en el proceso, entre el público que acude y finalmente entre unos y otros. En este sentido, el LEAL.LAV contribuye a que se abran nuevas miras en el contexto social.



Textos y audios

Aridian González, Andrea Torrado, Augusto Salatino , Adán Hernández

Edición

Adán Hernández, a partir de fotografías de Javier Pino (muestra LEAL.LAV)
e imágenes del equipo de prácticas durante la residencia

Música

'Vive solo', de Juana Molina

Jan Raydan y Giomar Espiñeira en directo en el estreno de *Moerugomi*

Gracias

Carlos Rivero

Carlos Ramos

すぐにお会いしましょう！

